

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacenta: Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

## Seccion Tercera.

MEDICINA PRACTICA.

### COLERA MORBO ASIATICO.

Artículo editorial.

ACERCA DE UN INTERES VERDADERAMENTE GENERAL.

El *Divino Valles* presagió en su núm. 12, tercero correspondiente al Abril de 1849, «que el Cólera morbo asiático segun todas las mayores congeluras y probabilidades, habria de visitarnos.» Por desgracia, su vaticinio se ha cumplido.

A muy poco tiempo de haber comenzado el *periódico de Medicina exclusivamente española* sus tareas, predijo la reaparicion del Cólera morbo asiático en la península. Su pronóstico no fué vago: era fundado en el profundo conocimiento de lo que son y dan de sí las enfermedades pestilentes como el Cólera, las cuales, tan frecuentemente epidémicas como contagiosas, no pueden engañar por su propagacion y resultados, á los profesores conocedores de la historia de la ciencia, y mucho mas, de la epidemiología.

Convencido, llegaría el día que por desgracia acreditase el vaticinio, dió, entre sus escritos, preferencia á los que habrian de ilustrar cuestion tan árdua y contribuir en lo posible, á que dado el caso de la invasion temida, pudiesen sus lectores contar con un cuerpo de doctrina médica á que atenderse. La *monografía del Cólera*, que escri-

bimos entonces de ex-profeso, tan estensa y lata como era preciso á fin de que nada faltase en ella para su complemento, pone á cubierto cuantos cargos y aun recriminaciones se nos pudiesen hacer por no haber dicho en estos calamitosos días, cosa notable relativa á la enfermedad misma que nos aflige. (1) Acerca de su historia, diagnóstico completo, naturaleza, &c., &c. ¿qué de nuevo hubiéramos podido decir, antes no dicho? Si hacemos hoy esta salvedad, es porque conocemos el terreno periodístico y mas todavía, porque conocemos los hombres. ¡Ojalá les hubiéramos conocido como ahora hace algunos años que no nos hubiéramos alimentado con ilusiones vanas.....! Al buen entendedor pocas palabras.

Mas no por esto ha dejado pasar la oportunidad de ocuparse de la epidemia siempre que se le ha ofrecido; al contrario, lo ha hecho constantemente con aquella independencia y franqueza que tanto le distinguen. Cuando era casi un delito de lesa-medicina, hablar del cólera que reinaba en Galicia, el *DIVINO VALLES* en su número cuarto, correspondiente al mes de Enero de este corriente año, discutió y resolvió por la afirmativa, la siguiente proposicion. *Los periódicos de cualquiera ciencia, están obligados en justicia, á ventilar cuantas cuestiones se ofreciesen en su ramo respectivo; por que ellos únicos, son los jueces entendidos en la materia: faltar á este deber por ciertas consideraciones, no es llenar cumplidamente su mision.* Cuando apenas

(1) Véanse los números 30, 31, 34 y 36, año 1.º, 1849, del *DIVINO VALLES*, y el 3, 4, 7, 12, 15, 19, 23, 24, 28, 32, 33, 34, 36, 39, 40, 43, 45, 46, 47 y 48, año 2.º del mismo periódico.



nadie se atrevió á publicar, que el cólera de Galicia era el asiático, el DIVINO VALLES, en su número siguiente, el quinto correspondiente á Enero, aseguró terminantemente en forma de proposición, que la enfermedad que actualmente reinaba en algunos puntos de la provincia de Pontevedra (Galicia), si bien que por fortuna en su período decreciente, era el cólera morbo asiático; sus lectores vieron por desgracia, confirmada la proposición, así como las siguientes noticias fidedignas, vienen á corroborar el vaticinio, hecho y publicado en el número 12 del DIVINO VALLES, correspondiente al año de 1849.

El mal en Galicia, no está reducido á la provincia de Pontevedra, sino que se ha extendido á las otras tres de aquel antiguo reino, causando *centenares de víctimas* en todo él. (1) Las provincias de Extremadura y, entre sus vastas poblaciones, la ciudad de Almendralejo, son presa de hidra tan matadora. Las de Sevilla, Cádiz, Granada, risueñas y alegres ciudades de Andalucía, con algunos otros pueblos, están sufriendo las calamidades de la peste colérica. Alicante y su provincia ofrece hoy un triste y desconsolador cuadro á causa de haberlas invadido el viajero aterrador y según rumores, se en-

(1) Boletín del Cólera, número 24.

## FOLLETTIN.

PANORAMA DE CIERTAS ENFERMEDADES MORALES,  
QUE TIENEN FATAL TRASCENDENCIA Á LA POLITICA  
Y Á LA ADMINISTRACION.

*Diálogos entre un Diputado sano y un Diputado enfermo.*

### DIALOGO PRIMERO.

- D. Justo.—Caballero, por el acento me parece V. canario.
- D. Sempronio.—Y servidor de V., caballero.
- D. Justo.—¿Cómo encuentra V. el prado?
- D. Sempronio.—¡Delicioso!.... Temo me guste mucho mas que el salon de las Cortes.
- D. Justo.—¿Será V. uno de los nuevos legisladores?
- D. Sempronio.—Soy diputado de uno de los distritos de las islas Canarias.
- D. Justo.—Yo tengo el honor de ser diputado de la nacion, nombrado por un distrito de Castilla la Vieja.
- D. Sempronio.—¿Y podria yo saber á qué partido politico pertenece V.?
- D. Justo.—La Pátria, la Constitucion, la Reina: ese es, caballero Canario, el símbolo de mi fé politica.
- D. Sempronio.—¡Jesús!.... ¿Con qué no es V. ni progresista, ni moderado, ni absolutista?

cuentran resentidos de su mortífera influencia, algunos puntos de las provincias limítrofes de Murcia, Valencia, Ciudad-Real, Cuenca y Toledo. Pero en donde la Yena se ha cebado y ceba es en la populosa y hermosa Barcelona. Por mas que haya querido encubrirse la verdad, hace mes y medio, es presa de sus garras. Dia se ha contado de los del mes que atravesamos, en el cual las víctimas ascendieron á la aterradora suma de 300 aproximativamente, viéndose la autoridad en tal angustia, precisada á constituir ó instalar plazas de profesores en diferentes distritos y á recompensarles debidamente, á fin de que en lo posible y en medio del conflicto y terror consiguientes, no faltase la asistencia á los infelices infestados. (1) Los acuerdos que ponemos á continuacion de este artículo pondrán á nuestros lectores al corriente del estado calamitoso de Barcelona, y de las perentorias medidas tomadas por las autoridades de Sevilla y Alicante.

Estendiendo ahora la vista por las demas provincias, libres al parecer, ¿hay alguna entre todas ellas, en la cual sus enfermedades no presenten un sello de gastricidad colérica,

(1) A estos conflictos se ha dado lugar por no haber planteado desde el instante el arreglo de partidos médicos. ¡Qué escarmiento y lección deben recibir los pueblos que miran con tanto abandono la salud propia!

D. Justo.—No señor, porque el absolutismo es ya en España un anacronismo ridículo, despues de haber sido un delirio monástico, una fiebre contagiosa. Y en cuanto á las dos fracciones del partido llamado liberal ¡he visto tantos progresistas retrógados, y tantos moderados sin moderacion!....

D. Sempronio.—Ya entiendo: no viene V. á las Cortes á defender los intereses de ningun partido politico; pero sostendrá V. los del distrito que representa, los de las personas influyentes que le nombraron, los de sus amigos y parientes.

D. Justo.—Como legislador, caballero, yo no tengo parientes ni amigos. Desde el escaño donde me sienta, ó desde la tribuna parlamentaria, tenderé la vista por toda la nacion; y el símbolo de mi fé politica, Pátria, Constitucion, Reina, me preservará siempre de ese deplorable espíritu de localidad, fuente inagotable de tantas miserias.

D. Sempronio.—¿Cómo!.... ¿Será V. tan estóico que no sostendrá con calor los intereses del distrito que le ha nombrado?

D. Justo.—Si esos intereses son contrarios á los de la nacion, no los sostendré de ninguna manera; si se identifican con los de la nacion, los sostendré con todas mis fuerzas. En politica, la ley de la unidad es ley suprema. La violacion de esta ley sumerge á las naciones en un piélago de infortunios. ¡Demasiado lo sabemos los españoles!!!



muy diferente del que se ofrece en enfermedades gástricas estacionales pero regulares...? El profesor clínico, que desconociese la influencia de las constituciones médicas reinantes en el desarrollo de enfermedades *sui generis* como es el cólera, y quien tuviese en poco las doctrinas de Vas-Vieten, sobre este mismo extremo; medite, contemple y estudie la constitucion médica reinante en la Península, y si es filósofo, acaso se dará razon en lo posible, de la estension del cólera por nuestro suelo. Creemos sobradas todas estas indicaciones, para que se admita la conducta del *periódico de medicina exclusivamente española* en todo lo que se refiere á la enfermedad reinante, sin que esto le obste á seguir segun las circunstancias, la marcha mas conducente en obsequio á nuestros lectores y en beneficio de la salud pública.

*Disposiciones gubernativas de provincias, á que se refiere el artículo de hoy.*

DEL GOBERNADOR DE ALICANTE.

Art. 1.º Los dueños de los cafés y horchaterías tendrán en sus establecimientos constantemente dia y noche depósitos de horchata de arroz resfriada con nieve, sin canela, para el servicio público, y especialmente para el de los enfermos.

D. Sempronio. -- Pero con esa unidad ni habrá partidos políticos, ni habrá oposicion, ni puede, por consiguiente, haber Gobierno representativo.

D. Justo. -- Creer que la esencia de los Gobiernos representativos es la oposicion, y una oposicion apasionada, furiosa, encarnizada, como la hacen los partidos políticos, es error lamentable. Este error proviene de que nuestros políticos de café han preferido siempre la oposicion sistemática á la discusion fria y profundamente razonada.

D. Sempronio. -- ¡No parece si no que quisiera V. ver á nuestro Congreso convertido en una reunion de sabios!

D. Justo. -- ¡Pluguiese al cielo!... Entonces, en lugar de una oposicion ridiculamente apasionada, veriamos una censura digna y grave.

D. Sempronio. -- El siglo que atravesamos no es siglo de Catones.

D. Justo. -- Lloremos esa desgracia...

Sin embargo, tengo fé en el porvenir; y no dudo que nuestros hijos, mejor educados que nosotros, serán tambien mas felices.

Hablar de felicidad moral, de placeres intelectuales, es hablar un idioma ininteligible para la mayor parte de los hombres: porque la inmensa mayoría no conoce otros intereses ni otros placeres, que los puramente materiales. ¿Y cuáles han de ser las consecuencias de semejantes premisas, ya en po-

Art. 2.º Todos los farmacéuticos de la capital facilitarán gratis toda clase de medicamentos, mediante receta firmada por un facultativo, y con el visto bueno del respectivo Alcalde de barrio. El importe de estas recetas se abonará por el gobierno pasadas las actuales circunstancias.

Art. 3.º Las familias declaradas pobres de solemnidad recibirán un socorro de 5 rs. diarios desde que uno de sus individuos enferme, y 2 rs. mas por cada otra persona que en la misma familia sea invadida por el mal reinante.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.

*Sanidad. -- Negociado 3.º -- Circular n.º 395.*

La comision especial facultativa, compuesta de los señores D. José Benjumeda (presidente), D. Andrés Joaquin Azopardo, D. José Maria Fita, D. Imperial Iquino (secretario), nombrada para calificar la enfermedad reinante, me ha dirigido la comunicacion siguiente:

«La comision nombrada por V. S., en cumplimiento de real orden de 4 del corriente, para que clasifique la enfermedad reinante en esta ciudad, y proponga el método curativo que considere mas eficaz, habiendo reconocido un número considerable de los acometidos, y oido á los profesores que les asisten, se ocupa en redactar una memoria sobre el particular que pueda satisfacer los deseos de

lítica, ya en administracion? ¡Horroriza pensarlo!

D. Sempronio. -- En mi pais (y supongo que en la península sucederá lo mismo) se intriga sin descanso. Los que desean con ansia tener en Madrid un agente de negocios, que solo les cueste unos cuantos enredos, seducen á este elector pintándole el siglo de oro de su pueblo (resultado infalible de la eleccion de D. N.); al otro con la perspectiva de un empleo; al de mas allá.... pero seria no acabar nunca.

D. Justo. -- ¿Y qué ha de salir de esa fundicion monstruosa de representantes? ¿Legisladores? No, porque hay una distancia inmensa entre el agente de una pandilla y un legislador.

D. Sempronio. -- ¿Que sacarian las islas Canarias de elegir Solones y Licurgos, que no las conocieran?

D. Justo. -- ¿Qué han conseguido con el método seguido hasta el dia?

¿Ha habido hasta ahora un diputado que se presente en la tribuna para informar á la representacion nacional y al Gobierno de S. M. (Q. D. G.) sobre las grandes ventajas que España puede sacar de aquel archipiélago, situado entre la América, el Africa y la Europa?

Las islas Canarias, bien gobernadas, serian una de las mas bellas joyas de la corona de Castilla.

Desgraciadamente, despues de nuestra regeneracion política, los gefes superiores de la administra-



S. M. espresados terminantemente en la antedicha soberana disposicion; mientras tanto ha creido conveniente manifestar á V. S. que el referido trabajo está basado en la conviccion unánime de los individuos que la componen relativa á la índole del mal, que ha variado notablemente en un sentido desfavorable á la poblacion. En efecto, la afeccion que con el carácter epidémico afligia á este vecindario hace algun tiempo no presentaba sintoma alguno alarmante, ni podia ser consideradas de otra manera que como cólicos biliosos estacionales, producidos por las variaciones de temperaturas y el abuso de ciertas frutas y otras sustancias indigestas y de mala calidad, de que se alimentan con preferencia las clases menesterosas: por eso aunque algo generalizado el padecimiento en los barrios pobres de la ciudad, no habia llamado la atencion pública ni influido sensiblemente en la mortalidad, que se observaba por el contrario algo menor comparada con la de igual tiempo en los años anteriores. Pero desde el dia 8 del corriente, en cuya fecha cayeron abundantes lluvias, hallándose la atmósfera sumamente cargada de electricidad, la dolencia reinante principió á marcarse con un carácter insólito, insidioso ó maligno, y aunque la inmensa mayoría de casos relucen únicamente los fenómenos biliosos y terminan felizmente,

cion de aquella provincia han sido, casi siempre, unos verdaderos ciegos, guiados por inmorales lazarrillos. Esta es una de las grandes calamidades de aquel pais.

El exaltado espíritu de localidad que alli reina es otra calamidad pública. *Tonteritica patriótica incurable* ha llamado un médico, paisano de V., á esa enfermedad mental.

Pero á pesar de lo envejecido y arraigado del mal, yo lo creo curable.

D. Sempronio.—¿Cómo?

D. Justo.—1.º Teniendo el Gobierno de nuestra Augusta Soberana especial cuidado en no enviar á Canarias sino gobernadores de inteligencia y corazon: hombres que no necesiten de lazarrillos, y subalternos capaces de ayudarles dignamente en sus penosas y honrosas tareas.

2.º Estableciendo en aquel archipiélago un centro de luces, de fuerza moral y de accion.

D. Sempronio.—¿Y cómo se realizaria ese prodigio en un pais tan fraccionado, donde cruzándose intereses diametralmente opuestos, se vive en guerra eterna entre isla é isla, entre pueblo y pueblo?

D. Justo.—Se muy bien que existe alli esa guerra, cuyo fuego es atizado continuamente por hombres acostumbrados á hacer con aquella calamidad pública un inmoral negocio. Así, los intereses de las diferentes pandillas serán diametralmente opuestos:

no dejan de presentarse algunos cuyos sintomas son muy sospechosos y su terminacion frecuentemente funesta. Es verdad que aun estos últimos no vienen por lo general acompañados de todos los caracteres peculiares al cólera morbo asiático, y que se advierte una diferencia muy notable en la invasion, marcha y efectos de los medicamentos entre esta enfermedad y la que invadió la Peninsula en el año 53; pero esto puede ser debido á una causa complexa cuyos elementos son bastante difíciles de apreciar. En virtud de las consideraciones precedente, esta comision clasifica la enfermedad epidémica reinante de naturaleza esencialmente biliosa, benigna por lo comun, con algunos casos concomitantes altamente sospechosos, y con frecuencia mortales, en los que predominan ciertos rasgos característicos del cólera morbo asiático.

En vista de esta comunicacion y cumpliendo lo prevenido en las reales órdenes é instrucciones que rigen, las patentes que espida la junta provincial de Sanidad de esta plaza llevarán desde hoy la nota que sigue:—«Se padece en esta ciudad una enfermedad epidémica esencialmente biliosa y benigna por lo comun, con algunos casos en que predominan ciertos rasgos característicos del cólera morbo asiático.»—De cuya novedad doy parte con esta fecha á todas las juntas de Sanidad

pero los de las islas y pueblos no lo son, ni pueden serlo.

D. Sempronio.—¿Y la cuestion vital de capitalidad?

D. Justo.—El poder supremo del Estado debe resolverla irrevocablemente, para quitar á ciertos charlatanes ese medio de negociar con la crédula ignorancia de los pueblos, y tan á costa de estos.

D. Sempronio.—Ciertamente, el Gobierno debe declarar á la ciudad de las Palmas capital de las Canarias, y todo queda concluido.

D. Justo.—Es muy espeso el aire de aquella ciudad; sus aguas son malisimas; su clima caliente y humedo. De los climas de aquel archipiélago es el menos á propósito para poner bajo su influjo un centro de luces, de fuerza moral y de accion: porque esto debe ser una capital de provincia.

D. Sempronio.—Pero aquella ciudad es la poblacion mas rica de las siete islas. Por otra parte, qué importa que un clima sea seco ó húmedo, caliente ó frio?

D. Justo.—Es incontestable el influjo que los climas tienen en el ejercicio de las facultades intelectuales, en el desarrollo de la inteligencia humana. Ahora, si hemos de tener una administracion sabia, una magistratura sabia, un clero catedral sabio, ¿no es indispensable colocar los Gobiernos de provincia, las Audiencias, los Obispados y los establecimientos de enseñanza pública bajo el influjo



litorales, conforme á lo mandado en real órden de 15 de Mayo último. Cádiz 24 de Agosto de 1854.—El Gobernador interino, José Riol.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.

Desde mucho antes que apareciera en esta poblacion la enfermedad epidémica que actualmente la aflige, es un hecho, de cuya exactitud por desgracia nadie puede dudar, que se vienen propalando las noticias mas alarmantes y aflictivas, al par que falsas, sobre el estado de la salud pública.

Grande, inmenso es el daño que han causado á esta infortunada ciudad tales voces; pero no parecen aun satisfechos los que por ignorancia ó por malicia las propalan, y sin ceder en su empeño de dar á la epidemia de cólicos reinantes proporciones que no tiene, por la divina misericordia, quieren consumir sus siniestros designios llevando á otras localidades la creencia de que en Cádiz, además del cólera morbo, se padece la fiebre amarilla.

Sin perjuicio de dedicarme á inquirir el origen de tan falsas y trascendentales suposiciones, para aplicar todo el rigor de las leyes á los que puedan resultar culpables, en cuya empresa no dudo ser moralmente apoyado por todas las personas de sentimientos

humanitarios y patrióticos, en la mas hermosa acepcion de estas palabras, he creido indispensable acudir, como cuestion del momento, á detener con la demostracion de la verdad, el funesto efecto que ocasiona la nueva alarma que se procura trasmitir á otras poblaciones ya que en Cádiz no pueda hallar acogida por el conocimiento exacto que se tiene de los hechos.

A este fin, de acuerdo con la junta provincial de Sanidad que accidentalmente tengo la honra de presidir, y señores subdelegados de medicina y cirugía declaro de la manera mas solemne, que cualquier noticia que circule sobre la existencia de la fiebre amarilla en Cádiz, es absolutamente y de todo punto falsa, pues, por la Divina Misericordia, no ha existido ni existe el mas leve síntoma de semejante calamidad, ni afeccion alguna que pueda confundirse con ella; y lo que es mas todavia, segun declaran los profesores de medicina, no se presentan en esta ciudad ni aun los casos de fiebres biliosas, tifoideas ú otras propias de la estacion que se han manifestado los años anteriores, pues el mal epidémico reinante absorbe completamente, como sucede por lo comun, todos los demás elementos morbosos.

Cádiz 24 de Agosto de 1854.—El Gobernador interino, José Riol.

de climas que, lejos de poner obstáculos al desarrollo del entendimiento, favorezcan este desarrollo? Los climas calientes y húmedos estan en el primer caso: los calientes y secos en el segundo. Esta es una verdad que la esperiencia de veinte siglos ha confirmado á todos los fisiologos.

Pero yo hablo de los climas situados en las zonas templadas: porque los extremos de frio y de calor de las otras zonas (domine la sequedad ó la humedad) son siempre funestos al desarrollo del pensamiento. Por esto creia el célebre Fontenelle que nunca se verian grandes autores negros ni lapones.

En fin, Hippócrates dijo: *«que nuestro espíritu es como el aire que respiramos.»* Los siglos han confirmado esta sentencia, como casi todas las de aquel grande hombre.

En cuanto á riqueza, la época de la ciudad de las Palmas pasó ya.

D. Sempronio.—Se conoce que V. no ha estado allí.

D. Justo.—Mas de dos años permanecí en aquella ciudad últimamente. En mi juventud la habia visitado de paso, cuando hice un viage científico á la América del Sur.

Las Palmas fué una ciudad rica en otro tiempo, comparada con los demas pueblos de la isla. Pero, ¿cuál era la base de su riqueza ó la fuente, si V. prefiere esta espresion?

Existieron dos fuentes de la riqueza de aquella

poblacion: 1.ª El rico Obispado (único entonces en Canarias) con la rica catedral. 2.ª Las vinculaciones. La primera de estas fuentes se secó hace algunos años; la segunda no tardará mucho en acabarse de secar; porque asi que las vinculaciones concluyan enteramente con la muerte de sus poseedores, cada heredero de un vinculista se habrá marchado á vivir en el pueblo que tiene su legitima. De este modo los lugares, antes poblados de colonos, se poblarán ahora de propietarios. La isla de Canarias ganará mucho en esta mudanza: pero la ciudad de las Palmas se desmorona de seguro, á pesar de los esfuerzos del patriotismo de localidad, por el que tanto se distinguen allí algunos sugetos.

D. Sempronio.—¿Y el comercio?

D. Justo.—No creo que jamas llegue á florecer en las Palmas: primeramente, por las causas ya enunciadas: en segundo lugar, por lo malo y peligroso que es el mar en aquella ciudad sin puerto.

En fin, se ha abierto una hendidura de legua y media de longitud, que partiendo del confital, corta, á media milla de la ciudad, el camino que de esta conduce á la aldea de Tamaraceite. ¿Cómo quiere V. fundar una nueva capital de las Canarias junto á esa cima?—¿No sabe V. cuanto deseo se alejen de aquella comarca, amenazada de hundirse, las personas á quienes allí debí especiales atenciones!

D. Sempronio.—Pues póngase la capital en Guía.



*Nominal de los profesores de distrito, nombrados por las autoridades de Barcelona para asistir á los caléricos.*

La lista de estos profesores es la siguiente:  
Demarcacion 1.<sup>a</sup>—Barceloneta.—D. José Solo y D. Pablo Draper.—Id. 2.<sup>a</sup>, D. Eusebio Alerany.—Id. 3.<sup>a</sup>, D. Andrés Gessa.—Id. 4.<sup>a</sup>, D. Antonio Gorchs.—Id. 5.<sup>a</sup>, D. Francisco Arró.—Id. 6.<sup>a</sup>, D. Tomás Figuerola.—Id. 7.<sup>a</sup>, D. Juan Sabater.—Id. 8.<sup>a</sup>, D. Matias Tabó.—Id. 9.<sup>a</sup>, D. Gerónimo Faraudo.—Id. 10, D. Adolfo Geli.—Id. 11, D. José Bofill.—Id. 12, D. Antonio Cots.—Id. 13, D. José Puig y Pi.—Id. 14, D. Tomás Dolsa.—Id. 15, D. Manuel Vicens.—Id. 16, D. Juan Chavarria.—Id. 17, D. Roberto Martras.—Id. 18, D. Ruperto Mandado.—Id. 19, D. Juan de Rull.—Id. 20, D. Juan Marcillach.—Id. 21, D. Magin Cabanellas.—Id. 22, D. Francisco Gou.—Id. 23, D. José Llavería.—Id. 24, D. Juan Alcoberro.—Id. 25, D. Ramon Almar.—Id. 26, D. Felipe Trullet.—Id. 27, D. Ignacio Badia.—Id. 28, D. Manuel Huete.

Farmacias en las que con receta de los facultativos que se han mencionado, espresando en ella el nombre y habitacion del enfermo pobre, se suministran los medicamentos. D. José Borell, calle de San Miguel, Barceloneta; D. José Guardiola y Borell, Vidriería; D. Victor María de Grau, Moncada, núm. 10; D. Esteban Quet, Plateria, núm. 24; D. Manuel Torres, Plateria, núm. 48; D. José Tomás Estañol, Bajada de San Pedro,

D. Justo.—¡En Guia! ¡En un pueblecito que apenas cuenta tres mil almas de poblacion!!!

D. Sempronio.—En cualquier parte, menos en Santa Cruz de Tenerife.

D. Justo.—Que es donde siempre deberá estar: concentrando en ella todas las autoridades y establecimientos públicos que una capital debe tener para que sea un verdadero centro de luces, de fuerza moral y de accion, cuya vida, cuya energia se comuniquen á todos los pueblos de la provincia.

D. Sempronio.—¿Y por qué se ha de dar á Santa Cruz la preferencia?

D. Justo.—Por su puerto, por su aire, por sus aguas.

Y esa preferencia quien se la ha dado es el autor de la naturaleza. ¿No seria demencia oponernos á su voluntad suprema?

Desde la distancia de mas de cuarenta y cinco leguas descubre el navegante al famoso Teide, montaña que eligió la sublime musa del Tasso para construir en ella el palacio de Armid. Esta montaña, cantada el por segundo Virgilio de los italianos, existe en el centro de la mayor, la mas poblada y rica de las islas Canarias, Tenerife. Desde alli guia á los navegantes hácia el puerto de Santa Cruz.

Tiene esta poblacion uncielo puro, muy buenas aguas, su aire es seco y caliente; pero aquel calor lo moderan siempre brisas tan saludables como deliciosas. Estas circunstancias físicas han contribuido

núm. 57; Viuda Gonzalez, Bajada de San Pedro; D. Ramon Ballvera, Arenas de San Pedro, número 8; D. Jaime Balvey, Plaza nueva, núm. 3; D. José Escaró, Librería, núm. 18; D. Narciso Gombau, Call, núm. 2; D. Agustin Yañez, Escudillers, núm. 8; D. José Martí y Artigas, Escudillers, núm. 61; D. José Escibá, Rambla Capuchinos, núm. 5; D. Martin Borell, Asalto, esquina á San Ramon; D. Narciso Texidor, Asalto, núm. 28; D. Pedro Martir Golferich, Asalto, esquina á San Olegario; D. Francisco Domenech, Union; D. Juan Folch, Pasaje de Bernardino.

*Consulta acerca de una estrechez del cuello de la vejiga de la orina, complicada con una neurose intestinal; escrita en Cáceres á 7 de Setiembre de 1853, por D. Mariano Gonzalez de Sámano, único redactor del DIVINO VALLES.*

Es muy frecuente que á consecuencia de partos reiterados se presenten alteraciones orgánicas en el aparato generador y en las víceras contiguas á él, especialmente en el cuello de la vejiga de la orina; mucho mas si los fetos nacieron bien desarrollados y tambien si se cuenta algun parto trabajoso ó algun mal parto.

En la Señora Doña Josefa Fernandez se encuentra comprobada esta certeza clínica, pues

mas que nada al grande desarrollo de Santa Cruz que solo cuenta siglo y medio de existencia, cuando sus rivales (las Palmas y la Laguna) cuentan cerca de cuatro siglos, y no valen el nuevo pueblo.

Este está destinado á ser un pueblo grande, si el Gobierno de S. M. (Q. D. G.) toma las medidas que debe tomar para desarrollar los elementos que alli depositara la mano del Omnipotente.

D. Sempronio.—¡Parece V. un Santaecrucero, que todo quiere sacrificarlo á la prosperidad de Santa Cruz, ó mas bien á su propia utilidad!

D. Justo.—He vivido yo demasiado para poder amar el espíritu de localidad, que siempre me ha parecido tan ridiculo, como pernicioso; y en cuanto á las pandillas que se constituyen en *dictaduras locales*, las he detestado siempre: 1.<sup>o</sup> Porque son reuniones de charlatanes, organizadas para traficar con la credulidad y la cobardia de sus conciudadanos. 2.<sup>o</sup> Por los males sin cuento que producen en los pueblos: entre otros muchos esas guerras intestinas, cuyo fuego atizan los dictadores, á fin de que siempre se les crea hombres de importancia y muy necesarios. ¡De esto ultimo vi tanto en todos los pueblos de Canarias!!!

D. Sempronio.—Pero ya que la capital no puede estar en las Palmas, póngase en la ciudad de la Laguna.

D. Justo.—Es la atmósfera de aquella ciudad, hú-



que, despues de haber pasado por todos los trámites naturales á su edad crítica, ha notado y nota desde un año acá, todos los síntomas suficientes para caracterizar su primer padecimiento de una estrechez del cuello ú orificio de la vejiga de la orina, lo cual se encuentra comprobado por la *estranguria* ó sea dificultad en orinar, verificándolo sin embargo con frecuencia y gota á gota.

A este padecimiento, sin duda efecto de la mecánica y reiterada compresion que ha sufrido el cuello de la vejiga en los muchos estados de generacion que ha contado la Señora durante su vida generadora, y sin duda tambien á virtud de las simpatias que existen por la naturaleza de tegidos entre todas las mocosas, se ha desarrollado en los intestinos, particularmente en el colon, una afeccion de carácter nervioso cuyas consecuencias frecuentes son el desprendimiento de gases.

La negacion de síntomas inflamatorios propiamente tales en el tubo digestivo y de aquellos que podrian constituir el cuadro de una neuragia en cualquiera de sus regiones, nos dá razon para caracterizar esta segunda dolencia de una neuróse verdadera. No insistimos mas en las pruebas para éste diagnóstico, atendiendo á que todo profesor regularmente instruido quien se tome el trabajo de examinar atentamente la enferma y el curso de su dolencia, podrá muy bien deducir de su estado los signos clásicos de la neuróse mencionada.

Hallamos innecesario, despues de lo mani-

meda, espesa y fria. Una humedad tan escesiva daña mucho al desarrollo de las facultades intelectuales y á su ejercicio, principalmente en un pais cercano del trópico. Ahora quien dice capital de provincia, dice administracion; y quien dice administracion, dice la mayor inteligencia y la mayor actividad posibles. ¿No conoce V. de cuanta trascendencia es la accion de un buen clima para el desarrollo del foco de civilizacion que llamamos capital de provincia?

D. Sempronio.—No hay duda.

D. Justo.—La ciudad de la Laguna, por otra parte, no es puerto de mar: y el comercio marítimo es carocólega, la mitad de la vida de los archipiélagos. ¿Dónde mejor que en una capital, que reúna las condiciones de Santa Cruz, se podrá fomentar este comercio?

Dos especies de hombres han hecho en la Laguna la guerra por todos los medios posibles á la concentracion en Santa Cruz, de todo lo que caracteriza á una capital de provincia. 1.<sup>a</sup> Propietarios de tierras. 2.<sup>a</sup> Abogados. ¡Qué ceguedad!.... ¡Ni los primeros han visto cuánto aumentarían sus rentas con la vecindad de un pueblo grande, situado á una legua de distancia; ni los segundos han querido ver cuan útil seria á sus intereses la existencia de la Real Audiencia en Santa Cruz de Tenerife!!!

Los pueblos grandes son una necesidad de la

festado relativamente al diagnóstico de la enfermedad, el asegurar con todos los prácticos la rebeldía de esta, y el hacer tal indicacion es solo con el objeto de fijar la atencion de la Señora enferma y sus interesados para que tengan paciencia y perseverancia en el plan curativo que nos parece mas adecuado, y que á continuacion fijamos.

Ante todas cosas admítase como principio general relativo á la curacion, que en ésta Señora tanto por el carácter especial de sus padecimientos, con particularidad del que tiene su asiento en el tubo digestivo, cuanto por la constitucion orgánica y temperamento individuales, siempre será perjudicial toda medicacion enérgica y muy estimulante: en consecuencia, es necesario para entablarla partir de este principio.

La naturaleza y accion de los agentes funcionarios del tubo digestivo nos deberán prestar los mejores fundamentos de una buena curacion, asi que pues aquellos elementos que sobre no escitar demasiada la accion digestiva no den por resultado el desprendimiento de gases ni favorezcan el desarrollo de estos, serán los mas convenientes. Por esta razon hallamos mas necesarios los alimentos animales, pero jaletinosos sazonados sin estar muy condimentados. Debe abstenerse en lo posible de los vegetales legaminosos que con tanta frecuencia favorecen el desprendimiento de gases y aquellos otros que por su clase contengan muchos principios de ácidos, especialmente oxálico y carbónico.

Las bebidas deben ser de tal naturaleza que

época: solamente en ellos se puede trabajar con fruto en el desarrollo de la perfectibilidad humana.

De aqui la urgencia de crearles donde no existen.

En Canarias, Santa Cruz de Tenerife es la única poblacion que, dotada con todo lo que una capital de provincia debe encerrar, puede llegar, con mas ó menos rapidez, al estado de pueblo grande. Creo que Santa Cruz y la Laguna han de formar algun dia un solo pueblo. En otra ocasion hablaré á V. de este vasto proyecto, en el que veo cifrada la dicha futura de las siete islas Canarias, y que no es de difícil ejecucion.

Ahora me marchó á una reunion de diputados *anti-esclusivistas*. En ella vamos á tratar de un proyecto de ley, sobre reducir á veintiseis ó veintiocho las provincias de la península.

Cada capital de provincia ha de ser un gran foco de verdadera civilizacion, subordinado al foco principal, Madrid. Las vias de comunicacion hacen de facil realizacion nuestro proyecto.

Puede V. venir conmigo y tomar parte, si gusta, en la discusion.

D. Sempronio.—Gracias, yo solamente *in partibus* soy legislador. Ahora tengo que ir á correr los Ministerios, en desempeño de varios encargos de mis electores, de mis amigos, de mi distrito, etc. Páselo V. bien.

D. Justo.—A Dios, señor legislador *in partibus*.



sin aumentar la accion secretona del aparato renal favorezcan suavemente la accion escretoria de la orina. Con esto queda dicho que toda clase de bebidas acidas y gaseosas del mismo modo que las alcorizadas y estimulantes, serán perjudiciales.

Señalados ya los alimentos convenientes es muy oportuno el aconsejar que su uso sea moderado y con el intervalo necesario á completar la última digestion. Al mismo tiempo no se insistirá demasiado, por mucho que se repita la necesidad que hay de conservar el vientre libre á fin de que el cuello de la vejiga se halle lo menos posible comprimido.

En cuanto á los recursos medicamentosos están reducidos:

1.º A la aplicacion una vez al mes y en la region del periné de una media docena de sanguijuelas, favoreciendo en seguida por medio de baños emolientes la salida de la sangre.

2.º Algunos prácticos aconsejan, y en este caso lo hallamos oportuno, el uso de una pomada la cual tenga por base el extracto de Bella dona, en fricciones, sobre la misma region del periné. Si los efectos de esta medicacion tópica no fuesen tales como se esperasen, reducidos á la dilatacion graduada del cuello de la vejiga para que á virtud de esto la excrecion de la orina se hiciese con facilidad, podría y aun debería sustituirse la pomada de la Bella-dona con otra cuya base principal fuese el yoduro de potasa. El nitro disuelto en un cocimiento diurético y carminativo, desempeñará para la curacion de esta enfermedad uno de los papeles principales.

3.º Sobre toda la region del vientre se hará al menos una vez al dia una friccion con éter, teniendo cuidado de sustraer, al tiempo de verificarla, la accion del aire atmosférico sobre la region, en la cual se friccionará.

4.º El uso de los sueros nitrados constituirá otro de los recursos poderosos para el objeto que nos proponemos. Ultimamente, si tal fuese la rebeldia del mal que no cediese completamente á esta medicacion bien combinada, sería indispensable el uso de las aguas minerales, salinas no muy termales y el de aquellas que contuviesen el yodo en disolucion. Si hubiera precision de propinarlas entonces se elegirán y aconsejarán entre tantas conocidas aquellas que nos pareciesen mas á propósito para el caso en cuestion.

Bien se pudiera entrar en algunas otras particularidades mas, relativas tanto á la naturaleza de las enfermedades cuanto á la propuesta curacion, pero como todas ellas estarán al alcance del Profesor de cabecera, únicamente dicho Señor es quien puede y debe apreciarlas en todo su valor, teniendo entendido que este dictámen no pasa de general ni puede abrazar cuantos accidentes pudieran ocurrir en el curso de la dolencia. Cáceres 7 de Setiembre de 1853.

VALLADOLID: IMPRENTA DE D. DÁMASO SANTAREN.—1854.

## Seccion última.

### VARIEDADES.

**Publicamos á continuacion la carta que nos autoriza para dar á luz el folletín y folletines que en su lugar verán nuestros lectores.**

OROTAVA ENERO 20 DE 1851.

Sr. D. Manuel Gonzalez de Sámano.

Muy estimado Sr. mio: la existencia de las enfermedades morales es, como V. sabe, conocida desde los tiempos mas remotos: y varios médicos modernos, siguiendo las huellas Hipócrates y de Galeno, han hablado de esas enfermedades.—Las pasiones, llevadas al extremo, constituyen la patología moral.

Nuestra alma padece sus achaques, como los padece nuestro cuerpo: aquella está sujeta á enfermedades, como lo está éste.

Pero las enfermedades morales influyen en nuestra organizacion material, como las lesiones de nuestros órganos influyen en el *yo moral*.

Nuestro moral y nuestro fisico se comunican recíprocamente sus padecimientos, ¡tal es la estrechez de las relaciones que entre una y otro existen!

Los médicos tenemos el deber sagrado de estudiar al hombre, á todo el hombre. Este estudio nos dá los resultados que acabo de indicar.

Las enfermedades físicas exigen remedios físicos, sin escluir la terapéutica moral.

Las enfermedades morales exigen *remedios morales* principalmente, y solo cuando ya han llegado á producir lesiones de las fuerzas vitales, de los órganos y de los humores, solo entonces se necesita echar mano de la materia-médica ordinaria para curarlas.

Si esas ideas se propagan, ya no nos acusarán (á los médicos) de ser estupidamente materialistas.

Por estas razones, incluyo á V. los siguientes diálogos, para qué, si los hallase dignos, tengan un lugar en el *Periódico de Medicina exclusivamente española*.

De V. afectísimo s. s. q. s. m. b.

M. V.